

# LAS PERSONALIDADES HISTÓRICAS: JUAN GUALBERTO GÓMEZ FERRER, VOZ DE CUBA Y DE LA LOCALIDAD MATANCERA

## THE HISTORICAL PERSONALITIES: JUAN GUALBERTO GÓMEZ FERRER, VOICE OF CUBA AND THE TOWN OF MATANZAS

M.Sc. Kirenia Llerena Hernández (0009-0005-7035-0158), Universidad de Matanzas

[kirenia.llerena@umcc.cu](mailto:kirenia.llerena@umcc.cu)

M.Sc. Yahima Linares Santana (0000-0003-1123-6214)

M.Sc. Mileidys Fajardo Cazola (0000-0002-3997-1790)

M.Sc. Maivy Macedas Linares (0000-0002-7700-2018)

### Resumen

El estudio de las personalidades adquiere una significación trascendental; convertirlas en modelos de actuación que aporten a la formación de las nuevas generaciones se convierte en una tarea de primer orden. Los programas de Historia establecen su estudio, sin embargo, persisten deficiencias en el tratamiento de aquellas, se hiperboliza su papel, se centra la atención solo en algunas y, sobre todo, no se aprovechan las potencialidades que ofrecen las personalidades de la localidad. El trabajo ofrece consideraciones para el tratamiento de una de las personalidades más destacadas de la provincia y que trasciende sus límites, pues revela la huella de las épocas en que vivió: Juan Gualberto Gómez Ferrer. Por otra parte, es resultado del proyecto de investigación que responde a la necesidad de nuevos y más integradores enfoques para, desde la historia local, promover la matanceridad en las escuelas del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas.

**Palabras claves:** *historia local; Juan Gualberto Gómez Ferrer; matanceridad; personalidades históricas*

### Summary

*The study of personalities acquires a transcendental significance; turning them into models of action that contribute to the formation of new generations becomes a task of the first order. The History programs establish their study; however, difficulties persist in the treatment of these, their role is hyperbolized, attention is focused on only some, and above all, the potential offered by local personalities is not taken advantage. The work offers considerations for the treatment of one of the most prominent personalities of the province and that transcends its limits, as it reveals the imprint of the times in which he lived. Juan Gualberto Gómez Ferrer, on the other hand, is the result of the research project that responds to the need for new and more integrative approaches to promote matanceridad from local history in the schools of the urban historic center of the city of Matanzas.*

**Keywords:** *historical personalities; Juan Gualberto Gómez Ferrer; local history*

---

El estudio de las personalidades históricas en la escuela cubana actual adquiere una significación trascendental, convertirlas en modelos sociales de actuación que aportan a la formación cultural y de valores de la identidad en las nuevas generaciones es una tarea de primer orden.

Se han dedicado muchos espacios para el tratamiento metodológico del tema y constituye contenido esencial de Documentos Normativos y Seminarios Nacionales, también ha sido objeto de atención para las investigaciones pedagógicas e historiográficas y, por otra parte, constituye una exigencia expresada en los objetivos y contenidos de los programas de cada una de las asignaturas de Historia en los distintos niveles y grados.

A pesar de lo antes expuesto, el tratamiento de las personalidades históricas es una aspiración no lograda al nivel deseado, por lo que se aprecia una contradicción entre el interés, la atención y las orientaciones ofrecidas por los ministerios para el logro de esta tarea y el tratamiento al tema en los centros educacionales, la preparación que poseen los profesores para cumplir eficientemente esta misión, así como la aprehensión de modelos sociales de actuación por los estudiantes, que se manifiesten en sus valores éticos y morales; no existe correspondencia entre los objetivos formativos expresados para cada grado o nivel, y los resultados alcanzados en la práctica educativa en las mediciones realizadas.

Las principales dificultades detectadas a partir de los estudios realizados y los resultados de los instrumentos aplicados, son las siguientes: se hiperboliza el papel de las personalidades históricas en el desarrollo de los acontecimientos, se obvia el contexto en que se desarrollaron, lo que distorsiona el conocimiento e impide una adecuada valoración de su trascendencia, no se realiza su estudio desde una perspectiva humanista, sino un acercamiento formal que hace intangible el modelo objeto de estudio, se centra la atención en algunas y se desatiende el tratamiento de otras, y sobre todo, no se aprovechan las potencialidades que ofrecen las personalidades de la localidad, cuyas improntas cimentaron el catauro de la patria chica y la nación cubana.

En el presente trabajo se ofrecen consideraciones para el tratamiento de una de las personalidades más destacadas de la provincia y que trasciende sus límites, pues revela la huella de las épocas en que vivió –parte de la Cuba colonial y las primeras tres décadas de la República neocolonial–, el patriota insigne, Juan Gualberto Gómez Ferrer. Por otra parte, es resultado del proyecto de investigación que responde a la necesidad de nuevos y más integradores empeños en el plano

científico-pedagógico para, desde la historia local, promover la matanceridad en las escuelas del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas.

El tratamiento de las personalidades históricas ha sido, en los últimos años, un tema de especial interés para profesores, historiadores, directivos y, en particular, tratado por la historiografía. Numerosos son los autores nacionales y extranjeros que han sostenido debates sobre el mismo.

Un análisis retrospectivo sobre el tema permite comprender la estrecha relación existente entre el decursar histórico y las personalidades. Para H. Díaz Pendás, enseñar Historia, si de contribución al mejoramiento del ser se trata, es situar precisamente la esencia humana de esta disciplina en el centro del quehacer pedagógico. Porque la historia la hacen los hombres inmersos en sus relaciones económicas y sociales con sus ideas, anhelos, sufrimientos, luchas; con sus valores morales, sus defectos, sus contradicciones, sus triunfos, sus reveses, sus sueños (2002).

F. Lara al definir personalidad histórica puntualizó "(...) es el hombre, mujer o niño que por sus ideas, actitudes y actuación ha trascendido en la historia del país y ha dejado una lección educativa para la sociedad" (Pérez, 2006). Esta razón conlleva a reflexionar acerca de que la escuela debe contribuir a formar y fortalecer en los estudiantes la convicción profunda de que el presente es herencia legítima del legado histórico, el deber de educar a través de la Historia, de las tradiciones patrióticas, del amor y respeto por los héroes y mártires, así como la importancia de la identidad de una nación.

Para Carlos Marx y Federico Engels "La personalidad es el reflejo individual del conjunto de las relaciones sociales" (Martín, 2009), pues en ella se concretan las influencias de las relaciones sociales que van influyendo en su formación, de acuerdo con las características de sociedad y a la época en la que interactúa el sujeto.

Por su parte, R. M. Álvarez de Zayas, plantea que "(...) Personalidad histórica es aquella que juega un papel significativo en la marcha de la historia en lugar y tiempo determinado. Este papel puede ser progresista, positivo, retardatario o negativo" (2006).

En sentido general, los autores citados coinciden en considerar que, tanto en la lucha de clases como en los movimientos de masas y otros procesos históricos de cada época concreta, siempre ha surgido la necesidad de hombres que formulen las tareas de las clases, dirijan su lucha, sean líderes de unos u otros movimientos, etc. Tales hombres surgen a merced de sus cualidades, se destacan

entre las masas e influyen en la actuación de estas, a partir de la comprensión de sus necesidades e intereses.

Por tanto, el papel de las grandes personalidades en la historia no puede examinarse al margen de su interrelación con el accionar de las masas populares. Se ha demostrado claramente que la marcha de los acontecimientos históricos no está determinada exclusivamente por la actividad consciente de los hombres (Blanco, 2022).

En este sentido, se deben destacar los aportes realizados por la concepción materialista de la historia, que atribuye a las masas el papel decisivo en los procesos históricos, en el devenir de la vida social, lo que a su vez ha sido confirmado por la práctica social.

Es esencial comprender que las masas populares son las auténticas creadoras de la historia, la fuerza decisiva del desarrollo histórico-social, en tanto constituyen la fuerza motriz fundamental del progreso de la producción material y representan la fuerza productiva y creadora más importante. Constituyen también el elemento determinante de las transformaciones socio-políticas, la fuerza motriz principal de las revoluciones sociales, así como la fuente principal del progreso espiritual de la humanidad, del desarrollo de la ciencia, el arte, etc.

De modo que el indiscutible papel que desempeñan las grandes personalidades se realiza mediante el vínculo de estas con las masas populares, de cuyo seno surgen, a través de la influencia y de la capacidad movilizativa que puedan tener sobre el pueblo, que es el sujeto real de la historia, de las transformaciones que se producen en la sociedad y condicionan su desarrollo.

En este sentido el Che, al manifestar su intención de explicar el papel que juega la personalidad en la Revolución Cubana, la identifica con el hombre como individuo de las masas que hacen la historia, destaca la creciente intensidad del diálogo establecido entre Fidel y el pueblo y, sobre esa base, la estrecha unidad dialéctica entre el individuo y la masa, señala que la personalidad juega el papel de movilización y dirección en tanto encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta (Serna, 2007).

Este proceso de surgimiento de las personalidades puede ilustrarse mediante las palabras de Ubieta en el prólogo a la obra de Máximo Gómez titulada *El viejo Eduá*: “Las mayúsculas las pone el tiempo, en la historia la cotidianidad suele aparecer en minúsculas (...). Buscamos a nuestro

alrededor y no vemos más que seres de carne y hueso, con virtudes y defectos, más y menos, unos u otros” (1996).

En fin, son las condiciones históricas las que determinan, a fin de cuentas, los límites de actividad del individuo. Por lo general los grandes hombres han surgido en épocas cruciales de la historia, en condiciones que han sido propicias para manifestarse y realizar su contribución, en correspondencia con el genio y las dotes de cada cual.

Las grandes personalidades dejan la impronta de su individualidad, de su carácter, en la marcha de los acontecimientos históricos, y se convierten por su pensamiento y acción en fuente de inspiración, no sólo para su generación y época, sino también para las posteriores.

De lo expresado es ejemplo la historia patria y local, rica en acontecimientos heroicos protagonizados por nuestro pueblo y sus figuras más representativas, sobre todo en las diferentes etapas del proceso revolucionario cubano, que ha contado desde sus inicios con el aporte valioso e imperecedero de personalidades relevantes.

Resulta imprescindible abordar el estudio de las personalidades más relevantes de la localidad en su inserción en la historia y la cultura nacional, pues de esta forma se contribuye al vínculo localidad-nación, tan necesario en la formación de la conciencia de identidad nacional, proceso en el que el sujeto se identifica con su localidad y su patria, se reconoce como parte de ella, y siente como cubano: con una tradición, con una trayectoria histórica más allá de costumbres y maneras distintivas.

Al estudiar las personalidades locales más relevantes, se debe lograr acercarlas a las nuevas generaciones, de forma que puedan vivenciar sus actos, la proyección de sus ideas, lo que permite que las valoren adecuadamente, pues la valoración desempeña un importante papel en la preferencia hacia determinados modelos como la imitación y la identificación, mediante los cuales el individuo se moviliza hacia ello.

Sin lugar a dudas, el acercamiento afectivo a estos hombres y mujeres, contribuye a la identificación y el reconocimiento de lo propio, lo más cercano, a la formación de convicciones y tradiciones patrióticas en las nuevas generaciones (Urraca, 2020).

En la provincia Matanzas, se destacan hombres que por sus cualidades y capacidades excepcionales devienen grandes personalidades, tal es el caso de Juan Gualberto Gómez Ferrer,

uno de los patriotas más consecuentes con los principios independentistas que ha tenido la Historia de Cuba. Mencionado por la historiografía cubana casi siempre por ser la persona elegida por José Martí para organizar los preparativos dentro de la Isla para la Guerra de Independencia. La grandeza de su vida y obra estriba en la capacidad que tuvo para desempeñarse con acierto y de manera sobresaliente en distintos ámbitos de la cultura, el periodismo, la política, la sociedad, dentro y fuera de Cuba a lo largo de su existencia.

Esta personalidad trasciende sus límites, su pensamiento y acción revolucionarios, coincidentes con los intereses y aspiraciones de las mayorías, no solo repercutieron en su momento histórico y en la generación de su época, sino que devinieron fuente de inspiración para las posteriores generaciones, proyectando su influencia hacia el futuro.

Por lo general se le sitúa solamente frente a la Asamblea Constituyente, en la cual combatió a La Enmienda Platt, por lo que se hace necesario incentivar el estudio y valoración de esta personalidad. Más que ofrecer una biografía, en lo adelante se destacan aspectos que son relevantes en la vida y obra de Juan Gualberto Gómez Ferrer, que deben ser estudiados, pues son expresión y síntesis de las ideas libertarias y de justicia social de las épocas en que vivió –parte de la Cuba colonial y las primeras tres décadas de la República neocolonial–, así como de las luchas de liberación nacional y social propias.

Para 1877, la personalidad política de Juan Gualberto estaba sólidamente formada como periodista, polemista y destacado orador público. Fue redactor de varios periódicos, constante batallador, a través de las publicaciones en “El Abolicionista”, “La Fraternidad”, “La Igualdad” y “La República Cubana”. En sus artículos y crónicas evidenció el peculado y las genuflexas posturas pro-anexionistas, y su postura consecuente con el legado martiano.

Realizó una gran campaña en defensa de la raza negra; se convirtió en un verdadero vocero y defensor de su raza. Fundó Sociedades de Instrucción y Recreo para pardos y morenos; además, hizo campañas y visitas personales. A través de “La Fraternidad” hizo denuncias y manifestaciones en contra de los atropellos y discriminaciones que sufrían los negros y mulatos, principalmente los africanos, e informaba de las condiciones de vida, las principales inquietudes y preocupaciones que tenía este sector de la población a lo largo de toda la Isla. Parte esta más encomiable de su labor, y la que le ganó más seguidores.

Después de conocer a José Martí, unirse en los preparativos de la llamada Guerra Chiquita y no poder participar en ella porque fue detenido y deportado a España, estuvo 20 meses de confinamiento en Ceuta y luego pasó a Madrid, donde en diarios españoles ejerció el periodismo, siempre a favor de Cuba; dirigió “El Pueblo” y “El Progreso”, y fue redactor de “La Tribuna”. Su culta y excepcional pluma le proporcionó tal fama que varios periódicos extranjeros lo emplearon como corresponsal.

Colaboró en diversos periódicos, fue redactor de “La Discusión” y forma parte de la redacción de “La Lucha”. Se destacan obras como: “Un documento importante” (Habana, 1885); “Las islas Carolinas y las Marianas” (Madrid, 1885); “La cuestión de Cuba en 1884” (Madrid, 1885); “La isla de Puerto Rico” (Primera parte, Madrid, 1891), en colaboración con A. Sendras.

De nuevo en Cuba en 1890, como Representante del Partido Revolucionario Cubano en la Isla, y difusor del mensaje enviado por Martí en relación con el inminente levantamiento armado, Juan Gualberto encabezó el efectuado en el matancero poblado de Ibarra. Abortado este, fue detenido y enviado de nuevo a Ceuta, donde permaneció hasta el final de la contienda.

Electo delegado a la Asamblea de Representantes de la Revolución Cubana, estuvo presente en las sesiones celebradas en Santa Cruz del Sur y posteriormente en La Habana. Por su historial y prestigio, figuró entre los delegados a la Asamblea Constituyente de 1901, durante la cual se opuso a la aprobación de la Enmienda Platt, sobre cuyo tercer artículo consideró que aceptarlo equivalía a “(...) entregarles a los norteamericanos la llave de nuestra casa para que puedan entrar en ella a todas horas, cuando les venga el deseo, de día o de noche, con propósitos buenos o malos (...)”.

Durante la segunda intervención militar norteamericana (1906-1909) fue miembro de la Comisión Consultiva, con el cargo de vocal. Ocupó los escaños de la Cámara de Representantes (1914-1917) y del Senado (1917-1925), por la provincia de La Habana.

Fue un luchador incansable hasta los últimos momentos de su vida, manifestando en el periódico “Patria” su inconformidad con el Gobierno de Gerardo Machado, por su incumplimiento de las promesas realizadas al pueblo. El 7 de diciembre de 1931 habla públicamente por última vez, en el acto de develación del monumento a Mariana Grajales, siendo sus palabras un canto a la libertad, la justicia y la democracia. El 5 de marzo de 1933, deja de existir físicamente, pero su pensamiento continuó como guía para las generaciones de revolucionarios que le sucedieron.

Constituye un ejemplo de consagración al bien, al decoro y fraternidad entre los hombres. Su patriotismo e integridad revolucionaria le hizo ganar la admiración y respeto de los cubanos y un sitio perenne en la Historia nacional y local, como propagador de la libertad y defensor de la democracia cubana. Como dijera Enrique José Varona, exaltando su personalidad: “el surco que dejó en nuestra vida pública es profundo y será duradero”.

Ahora bien, el estudio de las personalidades en las asignaturas de Historia debe realizarse desde una concepción didáctica desarrolladora, que promueva la activación y la regulación del aprendizaje, así como su significatividad desde la acertada combinación de los métodos propios de la ciencia con los métodos pedagógicos, mediante la utilización de modelos de razonamiento, el desarrollo de habilidades para la comprensión de los textos y su significado.

Es importante partir del análisis de los elementos factológicos que identifican a las personalidades históricas, tener presente la esencia e interés clasista del sujeto, así como la correspondencia con el momento histórico y su influencia en el desarrollo social.

Al tratar las personalidades históricas no pueden obviarse aspectos esenciales en los que subyacen las particularidades del modo de razonar propio de la ciencia histórica y que deben revelarse en el proceso de su estudio. Precisamente, esos elementos esenciales están contenidos en el modelo para el trabajo con las personalidades; modelo que es susceptible de ser utilizado no solo en las asignaturas de Historia (Romero, 2006).

Así, deben tenerse en cuenta:

- Nombre y apellidos de la personalidad.
- Contexto histórico: tiempo y espacio desde sus orígenes hasta donde desarrolla su actividad. Periodización de su vida. Contradicciones que enfrenta y las que resuelve.
- Hechos con los que se relaciona o participa. Direcciones en que se desarrolla como personalidad. Clase social de origen e intereses de clase que defiende o representa.
- Ideas que expresa. Fuentes de las que se nutre y en las que quedan expresadas sus ideas. Trascendencia de su vida y obra. Valoración.

Este modelo preestablece un modo de razonar relativamente estable que puede generalizarse para objetos de estudio del mismo tipo que, en este caso, son las personalidades. Si se utiliza de forma rígida conduce a un análisis esquemático del hombre en la sociedad. Por ello, se insiste en utilizarlo

con flexibilidad, sobre la base de un enfoque dialéctico y mediante actividades que promuevan ese modo de razonar científico, que se incorpora como parte de su desarrollo intelectual no solo para su desempeño escolar, sino también para su vida ciudadana futura.

En el modelo para el estudio de las personalidades relevantes se toma como punto de partida el conocimiento del nombre completo y los apellidos de la personalidad seleccionada, aspecto que pudiera parecer elemental, pero que resulta sumamente necesario, ya que algunas de estas figuras son conocidas por sobrenombres y es necesario su identificación correcta. Así, por ejemplo, en la historia de Cuba se recoge el heroísmo de “Pepe Antonio” en la defensa de la nacionalidad, pero no se trabaja con los estudiantes que su nombre fue José Antonio Gómez de Bullones, dato al parecer sencillo, pero que dificulta su identificación. Sirva este ejemplo como ilustración.

En relación con la valoración de las personalidades, es preciso tener en cuenta la comparación como elemento esencial para llegar a ella. Esa comparación, según Romero M. (2006), debe realizarse en tres direcciones.

Del objeto histórico de estudio consigo mismo en diferentes etapas de su desarrollo.

Con otros objetos históricos del mismo tipo.

Con un modelo teórico ideal.

Desde el punto de vista didáctico, este proceso debe seguirse a partir de actividades que propicien un modo de razonamiento histórico valorativo, apoyado en el modelo para el trabajo con personalidades relevantes.

Por otra parte, se deben tener en cuenta las sugerencias que ofrecen doctores Margarita González González y Miguel A. Aldama del Pino, del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Universidad de Matanzas para el tratamiento de las personalidades históricas y sus biografías (González, 2018).

En la clase algunas alternativas pueden ser las siguientes:

- Ofrecer datos interesantes y anecdóticos de la vida de las personalidades en el momento en que estas se convierten en relevantes y su actividad los consagra en su época. Estos datos pueden ser llevados de forma narrativa por el profesor, resulta de vital importancia la correcta modulación de la voz y la estructura creativa de la narración.

- Tratar rasgos de la personalidad a través de toda su vida, desde su niñez hasta su muerte, lo cual dependerá de las características de la época, de la imbricación de la personalidad en las esferas políticas, económicas o culturales y de la envergadura de los hechos y procesos históricos que le rodearon.
- Introducir los datos en el análisis histórico de forma atrayente, recalcar los momentos que influyan en la formación de esa personalidad, para una vez llegado el momento cumbre de su vida, el estudiante conozca su trayectoria y comprenda el porqué de su actuación; puede utilizarse la narración, el trabajo independiente de búsqueda e investigación y la lectura comentada, entre otros procedimientos para lograr este propósito.
- Buscar anécdotas de la vida de las personalidades como estudio independiente; orientar a los estudiantes hacer narraciones con sus propias palabras en la clase o desarrollar debates y diálogos donde se resalten los valores positivos y negativos de las mismas.
- Seleccionar determinados factores de la vida de las grandes personalidades y estructurar dramatizaciones, crear un ambiente que acerque al estudiante a la época objeto de estudio, lo favorece su comprensión del proceso histórico; esta alternativa se ajusta al trabajo con niños y estudiantes que transitan por la adolescencia.

En resumen, el estudio de la vida y la obra de las personalidades históricas constituye una regularidad y una prioridad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Cada personalidad histórica estudiada revela la huella cultural de su época, las raíces, la herencia, que se expresa en el despliegue de su actividad y, sin duda alguna, aporta a la formación cultural y de valores de la identidad de las jóvenes generaciones.

En la localidad, se destacan hombres que, por sus cualidades y capacidades excepcionales, devienen grandes personalidades, tal es el caso de Juan Gualberto Gómez Ferrer, patriota insigne de Matanzas, uno de los hombres más consecuentes con los principios independentistas que ha tenido la Historia de Cuba. Su estudio debe insertarse en la historia y la cultura nacional, pues de esta forma se contribuye al vínculo localidad-nación.

El tratamiento de las personalidades en las asignaturas de Historia debe realizarse desde una concepción didáctica desarrolladora, que promueva la activación y la regulación del aprendizaje, así

como su significatividad desde la acertada combinación de los métodos propios de la ciencia con los métodos pedagógicos.



---

*Monografías 2023*  
Universidad de Matanzas © 2023  
ISBN: 978-959-16-5074-0

## Referencias bibliográficas

- Álvarez de Zayas, R. M. (2006). *Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales*. Bolivia: Editorial KIPUS.
- Blanco, E. D. (25 de marzo de 2022). En torno al papel del individuo en la historia. <http://www.eumed.net/rev/cccss/09/>
- Díaz, H. (2002). *Enseñanza de la Historia. Selección de Lecturas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González, M. Á. (2018). *Filosofía de la educación de Fidel Castro*. Matanzas: Editorial UM.
- Martín, L. S. (2009). *Filosofía Marxista II*. Villa Clara: Félix Varela.
- Pérez, F. L. (2006). *Metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Villa Clara.
- Romero, M. (2006). *Didáctica de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Serna, E. G. (2007). *El socialismo y el hombre en Cuba*. Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela: Imprenta UBV.
- Ubieta, E. (1996). Prólogo a la obra de Máximo Gómez *El viejo Eduá*. La Habana: Editora Política.
- Urraca, L. L. (21 de enero de 2020). La formación de valores a través del estudio de las personalidades históricas. Obtenido de [monografias.com](http://www.monografias.com): <http://www.monografias.com/trabajos53/personalidades-historicas>